



IDENTIDAD PERSONAL Y APEGO EN ADOLESCENTES COSTARRICENSES: EXPLORACIÓN, COMPROMISO E INOCUO NIVEL EDUCACIONAL DE PROGENITORES

Javier Tapia-Valladares¹

Adrián Rojas-Campos

Karol Picado-Arce

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Luis Diego Conejo-Bolaños

University of Missouri, USA

Resumen

Esta investigación busca conocer las condiciones de desarrollo personal entre jóvenes adolescentes de Costa Rica, examinando específicamente, la relación entre identidad y el apego a los padres y su relación con el nivel educativo parental. Una muestra de 256 mujeres y 181 hombres ($M = 15.34$ años, $DT = .98$) completó la Escala de Posiciones de la Identidad, la Escala de Identidad de Exploración y Compromiso, y el Auto-informe de Estilos de Apego. Los análisis realizados permiten concluir que, en comparación con los hombres, la mayoría de las mujeres reporta a sus madres como su principal figura de apego, se compromete mucho más en términos de su identidad relacional y ocupacional, y expresa una posición más clara en la identidad de logro. Con respecto a la identidad relacional y familiar, los y las participantes con estilos de apego seguro presentan mayor compromiso que aquellos con apego inseguro. El nivel de educación parental no afecta ninguna de las evaluaciones socioemocionales.

Palabras clave:

identidad personal, apego, adolescencia, exploración

Abstract

This study examines the link between adolescent identity and attachment to parents and their relations with parental education level. The Identity Positions Scale, the Identity Exploration and Commitment Scale, and the Attachment Style Prototypes Scale were administered to a sample of 256 women and 181 men (M age = 15.34 years, $SD = .98$). Compared to men, more women reported their mothers as their attachment figures, engaged much more in terms of their relational and occupational identity, and expressed a clearer position of identity achievement. With respect to relational and family identity, participants with secure attachment styles presented greater commitment than those with insecure attachment. The parental education level was found to not significantly affect any of the socioemotional measures.

Keywords:

Personal identity, attachment, adolescence, exploration, commitment

Corresponding Author:

¹ Address correspondence to Javier Tapia-Valladares at javier.tapiav@gmail.com. Artículo basado en el proyecto de investigación 723-A3-300 "El desarrollo de la identidad personal: apego y creencias religiosas. Estudio secuencial con jóvenes adolescentes de zonas urbanas de Costa Rica", cuyo financiamiento ha sostenido la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica, asignado al Prof. Javier Tapia Valladares. Los autores declaran que no ha existido ningún conflicto de intereses durante la realización de esta investigación.

Aún cuando la tradición de investigación sobre identidad personal inaugurada por Marcia (1993) y continuada por Adams (2010; Adams, Bennion y Huh, 1989) ha impactado la psicología del desarrollo de la persona a lo largo de los últimos 40 años, hay aspectos de este desarrollo poco estudiados. Es difícil pensar que se cuenta con evidencias suficientes de su validez intercultural, especialmente si se considera el contexto cultural latinoamericano. Como reconoce Meeus (2011), estudiar muestras con niveles educativos altos o muestras de nivel socio-económico medio o alto, de países del hemisferio norte ha sido lo predominante. Es poco lo que se sabe sobre el comportamiento de los procesos de identidad personal en otras culturas, sub-culturas o países del hemisferio sur.

La relación de la formación de la identidad con los vínculos de apego constituye un aspecto central en la comprensión del desarrollo de la persona en la adolescencia. En la tradición de investigación de Erikson (1968) y Marcia (1993), la formación de la identidad es una síntesis de identificaciones, creencias y habilidades infantiles más o menos coherente. Se trata de una totalidad que ofrece a la persona joven un sentido de continuidad con el pasado y un sentido de orientación para el futuro. En su función de organización interior incluye tanto estilos procesuales como elementos de contenido. La identidad como estructura se refiere a cómo se maneja la experiencia y a qué experiencias son consideradas importantes (Marcia, 1993). El paradigma de “status” o posiciones de la identidad propuesto por Marcia (1993), seguido también por Adams (2010), sugiere que habrían cuatro tipos de identidad. Estos tipos serían el resultado del proceso de formación de la identidad, que se da a lo largo de la adolescencia y que se puede captar al final, en la adolescencia tardía. Hay dos criterios que, al combinarse, permiten identificar esos tipos de identidad. Por un lado, el criterio de la exploración de alternativas en diferentes dominios vitales como la amistad o la ocupación. Por otro lado, el asumir compromisos en esos dominios. Cuando hay exploración sin compromiso, se pueden presentar dos posiciones, como son la de moratoria o la de confusión de identidad. Cuando hay compromiso sin exploración, se pueden presentar otras dos posiciones, como son la de logro y cerrazón.² En la identidad moratoria se explora para conocer las diferentes posibilidades en los dominios vitales y llegar a establecer compromisos en un futuro cercano. En la confusión de identidad la persona joven explora sin llegar a establecer compromisos. En la identidad de logro, la persona joven explora las alternativas que tiene en diferentes dominios vitales y logra asumir compromisos que la definen. En la identidad de cerrazón, la persona joven tiende a explorar poco y asumir compromisos generalmente sugeridos por otras personas importantes, como adultos significativos. De esta forma la identidad se refiere a la formación de compromisos vitales en una determinada línea de acción.

En una visión integradora del desarrollo de la identidad personal en la adolescencia, otros aspectos del desarrollo pueden contribuir a comprender mejor el desarrollo de la identidad, como puede suceder con la experiencia de apego. Desde el trabajo original de John Bowlby (1969/1998), el apego se considera como una experiencia bio-cultural que posee correlatos cognitivos y representacionales, así como afectivos y relacionales. El núcleo duro de la teoría del apego en la actualidad, lo conforman cuatro hipótesis (Van Ijzendoorn y Sagi-Schwartz, 2008). En primer lugar, los niños y las niñas se unen con una figura de cuidado específica parental o no parental, en un lazo duradero, intenso y muy significativo (hipótesis de la universalidad). En segundo lugar, los vínculos entre las personas en sus primeros años de vida, pueden diferenciarse. En su mayor parte, se trata de vínculos seguros (hipótesis de la normatividad del apego). Una tercera hipótesis se refiere a que hay una relación causal entre “crianza sensible” y seguridad del apego (hipótesis de la sensibilidad del apego). Una cuarta hipótesis propone que la seguridad en el apego conduce a diferencias en las competencias infantiles: las emocionales, las interpersonales y las cognoscitivas (hipótesis de la competencia del apego).

Se sabe que en la adolescencia, las relaciones de apego se convierten en estados mentales generalizados respecto al apego (Allen, 2008). De ahí que para Allen (2008), el vínculo de apego en la adolescencia no es un constructo intrapsíquico o relacional, sino que estas dos características confluyen en el apego como concepto organizador. Una capacidad de organización que se refleja en lo relacional y en lo intrapsíquico, dónde el apego no es sólo un comportamiento, sino también una representación. De aquí se desprenden varios fenómenos que definen el apego en la adolescencia, tales como: la independencia de las figuras de apego como meta del desarrollo; la extensión de los lazos de apego más allá de las relaciones niño y cuidador. Las relaciones de apego se convierten en procesos de apego en las relaciones, lo cual es más importante que saber si hay o no apego a los pares³ en la adolescencia (Allen, 2008). También se amplían los procesos de comunicación diádica. Los mismos trabajos de Allen (2008) señalan que hacia el final de la adolescencia tardía, se resuelve la tensión entre apego y autonomía en adolescentes con apego seguro. Las relaciones entre pares permiten la diferenciación entre estilos de apego y surge, hacia el final de la adolescencia, el sistema de cuidado, un logro del desarrollo.

² “Cerrazón” o “identidad cerrada” traduce el término utilizado por James Marcia en inglés “Foreclusion”, el cual, en algunos contextos de habla castellana se traduce también como “hipoteca” o “identidad hipotecada”.

³ Cabe hacer notar que en un estudio de Zeifman y Hazan (2008) se encontró que jóvenes en relaciones de pareja románticas podían experimentar apego hacia estas parejas, incluyendo las funciones de base segura, refugio seguro y protesta ante la separación.



Algunos de los estudios sobre identidad por examinar aquí, enfocan la relación entre identidad personal y apego con énfasis diversos e instrumentos de investigación de difícil comparación (Por ej., Domínguez, Aragón y Lagunes, 2009; Guzmán y Medina, 2007). La consecuencia de esto es que se hace difícil establecer comparaciones satisfactorias entre los diferentes hallazgos. Ahora bien, al considerar estos hallazgos se nota un énfasis en la tradición de investigación de la identidad de Marcia y Adams, así como en los estudios del apego en la adolescencia con instrumentos de papel y lápiz.

Los hallazgos referentes al apego a la madre muestran que éste puede incidir en la tendencia de las personas jóvenes hacia la cerrazón de la identidad, mientras que jóvenes en confusión de la identidad manifiestan un apego menos seguro hacia sus progenitores y menor ansiedad de separación (Mena, Barbosa, De Almeida y Costa, 1999). Cuando el apego a los progenitores se separa por sexo, está claro que las mujeres muestran puntajes altos tanto en compromiso como en exploración, en comparación con los puntajes de los hombres, lo cual sugiere que las relaciones de apego entre las mujeres son beneficiosas para el desarrollo de la identidad. Ahora bien, la ausencia de relación entre la identidad y el apego a los progenitores, entre hombres, indica que hombres y mujeres varían en su necesidad de conexión e independencia. Por otro lado, el desarrollo de la identidad de las mujeres ocurre en el contexto de relaciones caracterizadas por una conexión, lo cual contrasta con las ideas tradicionales acerca de la consecución de la identidad como resultado de la individuación (Samuolis, Layburn y Schiaffino, 2001).

Por otra parte, el apego a los progenitores puede cumplir funciones diferentes, al distinguir la identidad relacional de la identidad escolar, la identidad de compromiso y la identidad de exploración (Meeus, Oosterwegel y Vollebergh, 2002). Con base en esta distinción, se muestra que la identidad escolar está asociada con el compromiso y el apego a los progenitores, mientras que el apego a los pares estaría relacionado con el compromiso en la relación y con la exploración, temas principalmente referidos a la vida actual de los adolescentes y no a su vida futura. Sin embargo, el impacto del apego a los progenitores en la exploración en la escuela está mediado por el apego a los pares. Incluso se pueden presentar diferencias en cuanto al género, donde el apego parental correlaciona significativamente con el desarrollo de la identidad en las adolescentes mujeres y no así con el desarrollo de la identidad de los adolescentes varones, mientras que el apego a los pares es más significativo en los varones en comparación con las mujeres (Nawaz, 2011).

Un aspecto del apego seguro a los progenitores es la comunicación, la cual fomenta la exploración en identidad de compromiso. Sin embargo, Meeus y colaboradores (2002) aclaran que el vínculo entre comunicación y exploración no se limita a la comunicación con los padres. De hecho, examinar la comunicación con los padres permite identificar funciones diferentes para el apego al padre y el apego a la madre. Así pues, la confianza en el padre predice de manera más sistemática el compromiso con la escuela respecto a la confianza derivada del apego a la madre. Esto es comprensible pues está bien establecido que el logro educativo de niños y niñas está más fuertemente ligado a la posición educativa y ocupacional del padre que de la madre. Pero la comunicación derivada del apego a la madre es más importante que la comunicación derivada del apego al padre en el fomento de la exploración en la escuela (Meeus et al., 2002).

Ahora bien, según Faber, Edwards, Bauer y Wetchler (2003), el apego a la madre no se evidencia como un factor importante en el desarrollo de la formación de la identidad, mientras el apego al padre sí se relaciona de forma positiva con la posición de logro o realización de la identidad, aunque también con la posición de confusión. Así para algunos adolescentes estar apegado a su padre les inhibe de explorar y comprometerse con una identidad propia, mientras que para otros significa la posibilidad de encontrar una identidad personal (Faber et al., 2003). Estos hallazgos son contradictorios con la importancia dada al apego a la madre y a la importancia del apego al padre en el alcance de una identidad personal en la adolescencia tardía. También es cierto que las alianzas positivas entre progenitores favorecen altos niveles de apego entre padres/madres e hijos/hijas, permitiendo eventualmente la exploración y el desarrollo de su identidad. En efecto, Meeus y colegas (2002) han mostrado la relación positiva del apego a los progenitores con la identidad escolar.

Cuando el foco del análisis es el apego en sí y no el apego a los progenitores ni el apego a los pares, se ha encontrado que estudiantes universitarios con apego seguro puntuaron más alto que los de apego ansioso y temeroso en la identidad (Reich y Siegel, 2002). Además encuentran la identidad del yo correlacionada negativamente con el apego ansioso y temeroso y correlacionada positivamente con el apego evitativo y seguro (Reich y Siegel, 2002). Algo similar encontraron Zimmermann y Becker-Stoll (2002) mostrando el apego seguro asociado con la identidad de logro mientras que el apego evitativo asociado con la confusión de identidad.

La posición de identidad de logro no siempre aparece asociada con el apego seguro. Jóvenes en logro también se han clasificado en apego ansioso y no en apego seguro (Berman, Weems, Rodríguez y Zamora, 2005), mientras individuos en cerrazón se podrían clasificar en apego seguro. Berman y colegas (2005) también señalan que los participantes en identidad de logro se clasificaron en menor medida en apego seguro, mientras que individuos en confusión de identidad se clasificaron en una alta proporción en apego temeroso.

Algunas de estas tendencias han sido reflejadas en el meta-análisis de Arseth, Kroger, Martinussen y Marcia (2009). Con base en 14 estudios sobre las relaciones entre identidad y apego, formularon la hipótesis según la cual habría

una relación positiva entre apego seguro, logro y moratoria. También plantearon que una correlación negativa entre apego seguro y cerrazón y confusión puede darse en las mediciones continuas de estas variables. Cabe esperar además que individuos en apego seguro tendrán puntajes altos en logro y moratoria, mucho más que en cerrazón o confusión de identidad. Este meta-análisis (Arseth et al., 2009) establece relaciones entre débiles y moderadas para identidad y apego, debido a las correlaciones positivas entre logro y apego seguro, así como las negativas entre confusión y apego seguro. Además, logran comprobar que una proporción significativamente alta de individuos con apego seguro están situados en logro. Cabe añadir que Arseth y colegas (2009) encuentran que los individuos en logro tienen más probabilidad de ser seguros en sus estilos de apego, respecto a quienes están en cerrazón y confusión de la identidad.

Un aspecto poco tratado en las investigaciones sobre identidad y apego en la adolescencia se refiere a la incidencia de factores socio-demográficos sobre el clima socio-emocional en la familia, la identidad y el apego. Aunque la variable estatus socio-económico es la más estudiada (Bakermans-Kranenburg, Van IJzendoorn, y Kroonenberg, 2010; Dubow, Boxer y Huesmann, 2009), también se incluye el contexto socio-emocional de la familia (Davis-Kean, 2005), estableciéndose un grado de influencia del nivel educativo de los padres en aspectos diversos del desarrollo de sus hijos (Donkor, 2010; Dubow et al., 2009; Wills, Vaccaro y McNamara, 1995). Estos estudios reflejan la potencial influencia del nivel educativo de padres y madres en variables socio-emocionales y del ambiente familiar. De hecho, Lubenko y Sebre (2007) muestran la relación entre la orientación intelectual-cultural de la familia y la interacción parental, donde ciertos aspectos del ambiente familiar aparecen como predictores de la identidad de logro de forma diferenciada para mujeres y hombres, o con una influencia sobre las interacciones padres-hijos y la calidad de vida de la familia. De forma más directa, Davis-Kean (2005) sugiere una relación estrecha entre el nivel educativo parental y la calidez en el hogar. También se ha encontrado que los bajos ingresos económicos de la madre se asocian a su baja escolaridad lo cual provocaría tensiones con una influencia sobre el estilo de apego de los hijos (Hilton y Desrochers, 2000).

En este artículo se busca responder a los siguientes objetivos y preguntas. El primer objetivo es explorar la relación entre identidad y apego en una muestra de adolescentes costarricenses. Aquí caben tres preguntas: 1) ¿Existen diferencias en el estilo de apego a la madre o al padre entre hombres y mujeres?; 2) ¿El estilo de apego seguro a los progenitores se asocia con la identidad familiar o con la identidad relacional, con la identidad de exploración o con la identidad de compromiso?; 3) ¿En esta muestra, los jóvenes con estilo de apego seguro obtienen mejores resultados en los niveles de identidad personal y se diferencian por género?

El segundo objetivo consiste en explorar las relaciones entre el nivel educativo de ambos progenitores y la identidad personal y el apego. En consecuencia se plantean las preguntas adicionales: 4) ¿El grado de escolaridad de la madre y del padre diferencian el estilo de apego de los jóvenes?; y 5) ¿El nivel educativo o nivel de escolaridad de la madre y el del padre diferencian la identidad personal de los jóvenes?

Las hipótesis específicas se presentan a continuación para cada pregunta. En cuanto a la pregunta 1, si habría diferencias entre hombres y mujeres respecto a su estilo de apego a la madre o al padre, no formulamos una hipótesis direccional pues la literatura conocida es contradictoria al respecto. Acerca de la pregunta 2; predecimos que el estilo de apego seguro a los progenitores estará asociado a los cambios en la variable de identidad familiar más que a la de identidad relacional y más al compromiso que a la exploración. Podría estar el estilo de apego seguro igualmente asociado a la cerrazón o al logro. Respecto a la pregunta 3 se formula la siguiente hipótesis: los y las jóvenes con estilo de apego seguro tendrán mejores puntajes promedio en identidad moratoria e identidad de logro que los y las jóvenes con estilo de apego inseguro, ya sea ansioso, evitativo o temeroso. La pregunta 4 permite formular la siguiente hipótesis: se espera que el nivel de escolaridad de la madre esté asociado positivamente y diferencie a los jóvenes en el estilo de apego. En cuanto a la pregunta 5 se propone la siguiente hipótesis: a mayor nivel educativo de la madre se tendrán puntajes más altos en identidad de logro, moratoria, exploración y compromiso. En lo que se refiere al nivel educativo del padre, el apego y la identidad, no se ofrece una hipótesis específica debido a los resultados contradictorios y a los vacíos existentes en la investigación sobre la relación entre hijos e hijas y sus padres, así como a la baja importancia que tiene el padre, en la literatura consultada, como figura de apego de hijas e hijos.

Método

Participantes

Este estudio incluye a 437 adolescentes, de los cuales 256 (59%) son mujeres y 181 (41%) son hombres, con una edad promedio de $M = 15.34$ ($DT = .99$). Son adolescentes que asistieron a dos centros educativos públicos de enseñanza secundaria de San José, Costa Rica, uno de ellos situado al Norte de la ciudad (aportando a la muestra $N = 238$, 54%) y el otro al Oeste (aportando a la muestra $N = 200$, 46%).

En esta muestra no se midió el nivel socio económico en forma directa. Sin embargo, se dispone de información relacionada. Como puede observarse en el Cuadro 1, la mayor parte de las familias de esta muestra posee vivienda propia, mientras que el 24% vive en vivienda alquilada.



Cuadro 1. Datos sociodemográficos: vivienda.

Vivienda	Adolescentes	
	N	%
Vivienda propia	315	73.4
Vivienda alquilada	101	23.5
Vivienda prestada	13	3

En cuanto al nivel de escolaridad y ocupación (Cuadro 2) destaca que entre los padres, la mayor proporción concluyó la educación secundaria, recibió alguna formación universitaria o bien obtuvo un grado universitario. Esto contrasta con las madres, quienes sólo el 23% poseen formación universitaria. La ocupación de padres y madres en esta muestra permite pensar que se trata de un grupo de estratos medio y medio-bajo, ya que los padres se ocupan en forma predominante como profesionales, técnicos y obreros, así como comerciantes y las madres se ocupan como amas de casa, profesionales y oficinistas. En conjunto estos datos permiten concluir que, desde el punto de vista del nivel socio-económico, se trata de una muestra de estrato medio.

Cuadro 2. Datos sociodemográficos: escolaridad y ocupación.

Escolaridad	Madres		Padres	
	N	%	N	%
Primaria incompleta	44	11.9	49	11.8
Primaria completa	54	14.6	75	18.1
Secundaria incompleta	102	27	126	30.4
Secundaria completa	71	19.1	70	16.9
Universidad incom.	26	7	44	10.6
Universidad completa	74	19.9	51	12.3
<i>Ocupación</i>				
Profesionales y técnicos	102	31.1	40	12.1
Ama de casa	0	0	179	54.2
Estudiante	0	0	3	0.9
Comercio propio	37	11.3	20	6.1
Oficinistas	15	4.6	30	9.1
Transporte	51	15.5	0	0
Obreros	75	22.9	11	3.3
Trabajo doméstico	2	0.6	23	7
Pensionados	9	2.7	0	0
Desempleados	1	0.3	2	0.6
Otros	36	11	0	0

Instrumentos

Escala de Posiciones de la Identidad (EPI). La Escala de Posiciones de la Identidad EPI es la versión en castellano y para Costa Rica del EOMEIS-2 de Adams (2010). Esta escala busca evaluar la posición de la identidad en la adolescencia tardía en dos dimensiones, ideológica e interpersonal. En estas dos dimensiones se obtienen cuatro posiciones de la identidad: logro, moratoria, cerrazón y confusión, con 16 ítems cada una. La escala puede analizarse según diferentes dominios (como ocupación o amistad) o uniendo las dimensiones interpersonal e ideológica. Esta última opción es la que se utiliza en este trabajo. Los índices alpha de Cronbach obtenidos (cada sub-escala con 16 ítems) son: confusión .74; cerrazón .85; moratoria .73; logro .80. Cabe señalar que Zacarés, Iborra, Tomás y Serra (2009) han obtenido índices de consistencia

interna (alpha de Cronbach) entre .52 y .84. Cakir y Aydin (2004), así como otros autores (Cho & Kay, 2012; Dwairy, 2004), han encontrado resultados similares.

Posteriormente se realizó un análisis de factores confirmatorio de máxima verosimilitud para examinar la estructura de esta escala por medio del programa R (versión 2.15.3), con el módulo de Lavaan (versión .50-12). El índice de ajuste comparativo (CFI) fue de .1 y el índice Tucker-Lewis (TLI) fue de .88. Con $\chi^2(1605, N = 440) = 9076.99, p < .001$ y el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) fue de .03, con un intervalo de confianza del 90% (IC) = .027 a .033. Se debió estimar las covarianzas residuales entre ítems de la escala EPI, ya que estaban siendo afectados por fuentes de error comunes; y por tanto, estimar estas covarianzas mejoró el ajuste.

Escalas de identidad de exploración y compromiso. Las escalas de identidad de exploración y compromiso evalúan la identidad personal en las sub-dimensiones de exploración y compromiso en dominios como el relacional, el familiar, el ocupacional y el ideológico (Molpeceres y Zacarés, 1999; Zacarés e Iborra, 2006). Estas incluyen las siguientes escalas: compromiso relacional con ocho ítems; exploración relacional con seis ítems; compromiso ocupacional con siete ítems; exploración ocupacional con siete ítems; compromiso ideológico con ocho ítems; exploración ideológica con seis ítems; compromiso familiar con nueve ítems; exploración familiar con cinco ítems. En estudios diferentes, el equipo de Zacarés y colaboradores (2009) ha encontrado índices de consistencia interna entre .71 y .84 para las sub-escalas de compromiso y entre .53 y .66 para las sub-escalas de exploración (Alonso y Zacarés, 2005). Luego, entre .54 y .93 para todas las escalas (Zacarés et al., 2009). En el presente estudio se obtuvo índices alpha de Cronbach de .52 en exploración relacional; .60 en exploración ocupacional; .44 en exploración ideológica; .60 en exploración familiar; .79 en compromiso relacional; .73 en compromiso ocupacional; .81 en compromiso ideológico; y .74 en compromiso familiar. Estos resultados son relativamente similares a los de Alonso y Zacarés (2005) y a los de Zacarés et al. (2009), quienes han obtenido resultados entre .71 y .84 para compromiso, y .53 a .66 para exploración. Así los índices de consistencia interna tienden a ser más bajos para exploración que para compromiso.

Para estudiar la estructura de estas escalas se realizó un análisis de factores confirmatorio de máxima verosimilitud, por medio del programa R (versión 2.15.3), con el módulo de Lavaan (versión .50-12). El índice de ajuste comparativo (CFI) fue de .93 y el índice Tucker-Lewis (TLI) fue de .91. Con $\chi^2(1540, N = 438) = 1627.330, p < .001$ y el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) fue de .03 con un intervalo de confianza del 90% (IC) = .027 a .034. Las covarianzas residuales entre distintos ítems de estas sub-escalas tuvieron que ser estimadas, pues los errores no eran totalmente independientes.

Análisis de convergencia – divergencia en las escalas de identidad. En el Cuadro 3 se observan las correlaciones que contribuyen a examinar las convergencias y divergencias entre las Escalas de Identidad de Exploración y Compromiso (EIEC) y la Escala de Posiciones de la Identidad (EPI). Se observa que confusión tiene correlaciones positivas y moderadas con cerrazón y moratoria y hay una correlación positiva de confusión con cerrazón, las que teóricamente podrían tener una correlación baja y no moderada. Resalta también la correlación entre cerrazón y moratoria pues podría esperarse que fueran inversas, dado el componente de poca exploración en el caso de la cerrazón. Las otras sub-escalas de EPI aparecen con adecuada convergencia y divergencia entre sí. También cabe observar que las sub-escalas de identidad de compromiso muestran correlaciones positivas de bajas a moderadas entre sí. Las sub-escalas de identidad de exploración manifiesta correlaciones positivas y moderadas. En general, las diferentes sub-escalas de exploración y compromiso utilizadas tienden a correlacionar positivamente manifestando una adecuada convergencia y divergencia dentro de las sub-escalas.

Luego, pueden examinarse las relaciones de convergencia y divergencia entre ambas sub-escalas - EPI y EIEC. Así se observa que confusión mantiene asociaciones adecuadas con las sub-escalas de compromiso y de exploración, excepto por la correlación con exploración ocupacional, lo cual fue inesperado. También resultó inesperado que cerrazón se asociara positivamente con todas las sub-escalas de exploración. Moratoria por su parte se asocia positivamente con todas las sub-escalas de exploración más no con las de compromiso, lo cual es esperable desde el punto de vista teórico. En cuanto a identidad de logro, esta posee asociaciones positivas con todas las sub-escalas de exploración y compromiso, con excepción de exploración familiar y exploración ideológica, situación que también resulta inesperada.



Cuadro 3. Correlaciones bi-variadas entre posiciones de la identidad e identidad de exploración y compromiso

	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Difusión	.42**	.38**	-.07	-.15**	.07	-.14**	.13**	-.05	.08	-.12**	.11*
2. Forclusión		.38**	.18**	.12**	.15**	.00	.20**	.25**	.12*	.12*	.18**
3. Moratoria			.41**	.01	.27**	.00	.31**	.02	.20**	.03	.23**
4. Logro				.15**	.18**	.27**	.17**	.21**	.09	.34**	.16**
5. Compromiso Relacional					.12*	.31**	.23**	.22**	.14**	.31**	.10*
6. Exploración Relacional						.04	.45**	.08	.35**	.14**	.49**
7. Compromiso Ocupacional							.23**	.46**	-.02	.48**	.00
8. Exploración Ocupacional								.21**	.35**	.29**	.45**
9. Compromiso Familiar									-.05	.43**	.08
10. Exploración Familiar										.08	.41**
11. Compromiso Ideológico											.19**

Nota. $n = 437$. * = $p < .05$, ** = $p < .001$.

Auto-informe de estilos de apego de la UCR (AEA - UCR). Una traducción propia del prototipo de cuatro ítems utilizados originalmente por Bartholomew y Horowitz (1991) ha sido aplicada en este estudio. Con este instrumento se busca definir quién es la figura de apego de la persona joven, así como identificar su estilo de apego respecto a esa figura. En el cuestionario aplicado se pregunta en primer lugar por la figura de apego de la persona joven. Posteriormente, se le presentan cuatro ítems correspondientes a cada uno de los estilos de apego debiendo escoger sólo uno de estos ítem, el que refleja mejor su situación. De esta forma, este pequeño cuestionario determina cuatro estilos de apego: seguro, ansioso con preocupación por las relaciones, temeroso y de evitación. Antes de la aplicación a la muestra, este cuestionario ha sido examinado de tres maneras. Primero por medio del procedimiento de traducción invertida para obtener una mejor traducción del inglés al castellano. La versión final de esta traducción fue sometida a jueces expertos para alcanzar un acuerdo sobre la mejor traducción de los ítem. En segundo lugar, se realizó un grupo focal con jóvenes de las edades de interés para examinar si se comprendía adecuadamente estos cuatro ítem. En tercer lugar, se hizo un análisis de correlación para examinar la validez del “Auto Informe UCR de Estilos de Apego”, para lo cual se aplicó también el “Cuestionario UCR de Estilos de Apego” con base en la versión en inglés de Feeney, Noller y Hanrahan (1994). Este es un instrumento de medición para precursores del apego (Castro, 2006), que nos indica el nivel individual en las sub-dimensiones confianza, incomodidad con la cercanía, infravaloración de las relaciones, necesidad de aprobación y preocupación por las relaciones. Las correlaciones obtenidas se presentan en el cuadro 4 ($n = 325$):

Cuadro 4. Correlaciones entre estilos de apego y subdimensiones.

	Apego seguro	Apego ansioso	Apego temeroso	Apego de evitación
Confianza	.31**	.00	-.01	.06
Incomodidad con la cercanía	.03	.23*	.27**	.34**
Infravaloración de las relaciones	-.16*	.18**	.09	.15**
Necesidad de aprobación	-.01	.28**	.20**	.08
Preocupación por las relaciones	.06	.35*	.31**	.17**

Nota. * = $p < .05$, ** = $p < .001$.

Este patrón de correlaciones en lo principal es consistente con otros hallazgos como los de Feeney (1999). En efecto, en estos datos hay un claro patrón en favor del apego seguro y del apego temeroso. Es menos claro para el estilo ansioso, ya que su asociación con la incomodidad con la cercanía es positiva pero moderada. Por otro lado, la asociación positiva pero baja entre el estilo de apego ansioso y la infravaloración de las relaciones, muestra la ambigüedad del estilo de

apego ansioso lo cual puede ser una característica esperable en este estilo de apego. En el caso del estilo de apego de evitación, la asociación más bien baja respecto a la incomodidad con la cercanía es teóricamente coherente, debido a la baja presencia posible de preocupación con las relaciones en el estilo de apego de evitación; no se trata de ausencia sino de algún grado de ansiedad.

Procedimientos

Para la recolección de los datos se aplicó un cuestionario con las escalas, presentándose alternadas en su orden de aparición en varios tipos de cuestionarios. Asistentes de investigación entrenados para la tarea aplicaron los cuestionarios en el centro educativo de los jóvenes. El criterio de participación bajo consentimiento informado de madres y padres y el asentimiento informado de los jóvenes fue respetado, así como la condición de retirarse de la investigación cuando así lo desearan. El estudio fue llevado a cabo según las normas del Comité Ético-Científico de la Vicerrectoría de Investigación, de la Universidad de Costa Rica.

Resultados

Cabe recordar que en esta investigación sólo se tienen dos indicadores indirectos del nivel socio-económico, a saber, la ocupación y el nivel de escolaridad, tanto de la madre como del padre, respecto a la identidad personal, la figura de apego y el estilo de apego. Los análisis realizados no muestran un efecto estadísticamente significativo de la ocupación del padre sobre la identidad personal. En cambio, sí se encuentra un efecto significativo de la ocupación de la madre sobre la identidad difusión a partir de la aplicación del Anova de un factor, $F(8, 321) = 2.08, p = .03$. Sin embargo, es un tamaño del efecto muy pequeño y con sentido teórico indefinido. Tampoco se encontraron diferencias asociadas a la ocupación identidad personal, la figura de apego o el estilo de apego. Esta circunstancia relacionada específicamente con el constructo de identidad, representa una restricción de este estudio, en cuanto coincide con índices de ajuste de la Escala de Posiciones de la Identidad bajos, lo que señala una limitación en el ajuste de la escala a la muestra costarricense. Como se ha notado esto condiciona los alcances de las conclusiones realizadas con esta escala y hay que tomar esto en consideración al analizar específicamente los resultados relacionados con las posiciones de la identidad personal y con la identidad de exploración y compromiso. Así pues, los resultados que se muestran a continuación siguen el orden de las hipótesis ya planteadas.

La primera hipótesis plantea que habrían diferencias entre hombres y mujeres respecto a su figura de apego (madre o padre o pares). En cuanto a esta hipótesis se encontró que efectivamente hay diferencias entre hombres y mujeres $\chi^2(4, N = 437) = 11.12, p = .02$. Las jóvenes mujeres tienen como contundente figura de apego a sus madres. Luego a "otros", a sus amigos, a la madre y al padre en conjunto y finalmente al padre. En el caso de los varones también su figura de apego primaria es la madre, aunque en menor proporción (la mitad menos) que las mujeres. Cabe considerar, sin embargo, que en esta muestra la cantidad de mujeres es mayor (59%) que la de varones (41%). Luego, los jóvenes varones tienen como figura de apego a "otros", sus amigos, y a la madre y al padre conjuntamente, en la misma proporción que el padre como figura de apego. Tanto en el caso de las jóvenes mujeres como en el caso de los jóvenes varones, el padre como figura de apego tiene poca importancia, aunque para los varones posee mayor importancia que para las mujeres, pero la importancia que tiene para los varones no es mayor que la presentada por la pareja parental en la cual se incluye a la madre.

Según la segunda hipótesis propuesta, el estilo de apego seguro a los progenitores estará asociado a los cambios en la variable de identidad familiar más que a los de la variable de identidad relacional y más al compromiso que a la exploración. Para confirmar esta hipótesis se examinaron las relaciones de los estilos de apego con las escalas de identidad personal. No se encontró ningún efecto del estilo de apego seguro sobre las posiciones de la identidad del yo. En cambio, para las sub-escalas de identidad de exploración y de compromiso se identificaron algunos hallazgos. Estos fueron examinadas mediante un análisis multivariado de varianza, con modelo factorial completo, $F(24, 927) = 1.56, p = .043, \eta^2 = .04$, y con las pruebas post-hoc Games-Howell y Tukey b. Entre los jóvenes en apego seguro se encontró un efecto sobre el compromiso relacional, el compromiso familiar y la exploración familiar, $F(24, 927) = 1.56, p = .04, \eta^2 = .4$. Debido a que el modelo no obtuvo resultados satisfactorios en la prueba M de Box, $F(108, 50471.8) = 1.34, p = .01$, para evaluar la igualdad de las matrices de covarianza, se utilizó la Traza de Pillai como método de contraste multivariado. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas utilizando la prueba post-hoc Tukey b en la exploración familiar ($p = .019$) para los jóvenes en apego seguro ($M = 2.84, DT = .77$) y apego preocupado ($M = 3.20, DT = .74$), siendo los últimos aquellos que presentan mayores puntajes de exploración familiar. De igual manera se encontraron diferencias significativas entre los jóvenes de apego seguro ($M = 3.95, DT = .70$) y apego temeroso ($M = 3.53, DT = .74$), respecto a su compromiso familiar ($p = .006$), en esta ocasión siendo los jóvenes con apego seguro aquellos que presentan mayores puntajes de compromiso familiar.

La tercera hipótesis plantea que los y las jóvenes se diferenciarán en sus puntajes promedio en el estilo de apego seguro, el estilo de apego inseguro, la identidad moratoria y la identidad de logro, así como en identidad de exploración e identidad de compromiso. En este caso tampoco se han encontrado efectos del estilo de apego sobre las posiciones de la identidad personal, ni cuando la variable de estilos de apego se usa como una variable dummy seguro-inseguro. Ahora bien, al examinar el efecto de la figura primaria de apego sobre las posiciones de la identidad personal, $F(16, 1508) = 1.75, p = .03, \eta^2 = .18$, se encuentra una diferencia estadísticamente significativa para cerrazón. Al igual que en el Manova anterior al no satisfacer la condición sobre la igualdad de las matrices de covarianza mediante la prueba M de Box $F(40, 34293.1) =$



1.46, $p = .029$, se utiliza el contraste multivariado de la Traza de Pillai. Además se evaluaron las diferencias con la prueba post-hoc Tukey b, obteniendo los jóvenes que tienen como figura primaria de apego a sus amigos puntajes más bajos de cerrazón en comparación con aquellos que tienen como figura de apego a ambos progenitores ($p = .010$).

También se han examinado las diferencias por sexo. En este sentido se encuentran diferencias, $F(1, 437) = 44.30$, $p < .001$, en confusión teniendo los varones un puntaje promedio más alto ($M = 3.09$, $DT = .80$) que las mujeres ($M = 2.64$, $DT = .62$). También en cerrazón, $F(1, 436) = 15.30$, $p < .001$, hay diferencias, teniendo los varones ($M = 2.99$, $DT = .92$) un puntaje mayor que las mujeres ($M = 2.67$, $DT = .81$). En identidad de logro, $F(1, 436) = 5.50$, $p = .02$, se observa un puntaje promedio mayor para las mujeres ($M = 4.20$, $DT = .78$) que el obtenido por los varones ($M = 4.02$, $DT = .81$). Asimismo hay diferencias de género, $F(1, 434) = 4.74$, $p = .03$, en compromiso relacional donde las mujeres presentan puntajes promedio más altos ($M = 3.85$, $DT = .72$) que el puntaje promedio de los varones ($M = 3.69$, $DT = .81$). Por otra parte, también hay diferencias en compromiso ocupacional, $F(1, 434) = 16.15$, $p < .001$, obteniendo las mujeres puntajes promedio más altos ($M = 4.55$, $DT = .57$) que el puntaje promedio de los varones ($M = 4.30$, $DT = .73$). No se han encontrado diferencias de género para moratoria, confusión, compromiso ideológico, compromiso familiar, exploración relacional, exploración ocupacional, exploración ideológica y exploración familiar.

Según la cuarta hipótesis, a mayor nivel educativo de la madre se tendrían puntajes medios más altos en el estilo de apego seguro y en identidad de logro, moratoria, exploración y compromiso. Aun cuando existen hallazgos que hacen pensar en la relación del nivel de escolaridad de la madre con variables propias de la socialización primaria como el apego y del proceso de formación de la identidad, en esta muestra, no se encontraron evidencias de esa relación. Esto no sucedió ni con respecto al apego seguro, ni al inseguro, ni con las diferentes posiciones de la identidad, ni con la identidad de exploración o identidad de compromiso. Esto sugiere que al menos con el modelo elegido en esta investigación, el nivel de escolaridad de la madre no ejerce algún efecto en las variables mencionadas en esta muestra de jóvenes.

Discusión

Este artículo presenta un estudio de las relaciones entre identidad personal y apego, en jóvenes adolescentes escolarizados de una muestra costarricense. Además, se han explorado las relaciones entre el nivel educativo de ambos progenitores, la identidad personal y el apego. ¿En qué medida hemos respondido a nuestras preguntas e hipótesis?

En cuanto a la relación entre identidad personal y apego. En primer lugar, nos preguntamos si existirían diferencias en el apego a los progenitores, a la madre y al padre, respecto a la condición de ser joven mujer o joven varón. En este sentido no formulamos una hipótesis específica. Los resultados en este punto ponen en evidencia que la mayoría de jóvenes mujeres tienen como figura de apego a sus madres. Al mismo tiempo, los varones muestran la misma tendencia de tener como figura de apego primaria a la madre. Ahora bien, resulta relevante que tanto para las mujeres como para los varones la figura del padre como figura de apego tiene poca importancia, aún cuando para los varones tiene una ligera mayor importancia que para las mujeres.

Podría pensarse que aún cuando las madres se están incorporando al trabajo remunerado fuera del hogar, continúan manteniendo su importancia en el plano de las relaciones interpersonales de afecto, en las representaciones de apego y en la individuación. Por contraste, los padres mantienen aún el patrón de trabajar en forma remunerada fuera del hogar y al mismo tiempo, parecen poco importantes como figura de apego para los y las jóvenes. Como sugiere el estudio de Samuolis y colegas (2001), las mujeres y los varones se distancian por sus necesidades de conexión y separación. Los padres como figuras de apego se separan por igual de sus hijos e hijas, y al mismo tiempo los hijos varones terminan por desconectarse de sus padres, así pues, padres e hijos se condicionan mutuamente en la desconexión afectiva e interpersonal, pero no así las madres y los hijos, por un lado, y las madres y las hijas, por otro. Esto nos impide concluir, como suponen Meeus y colegas (2002), que los padres de esta muestra podrían cumplir una función diferenciada respecto a la madre, una función de promover la confianza en el desempeño escolar. Es decir, en la muestra holandesa de Meeus y colegas (2002), los padres son más importantes como figuras de apego, como también se indica en otros estudios (Faber et al., 2003).

Una cuestión relacionada con la anterior es si existe el apego a los pares y el apego a la pareja en la adolescencia. Los datos obtenidos muestran la importancia que posee para los adolescentes de esta muestra el apego a los pares y a la pareja. También es cierto que los estudios más recientes (Wright, 2015) no están preocupados porque no exista ese tipo de vínculos en la adolescencia. Sin embargo, cabe admitir que la naturaleza de esos vínculos en la adolescencia podrían no ser como se espera en la edad adulta, sino que presenten una dinámica específica a ese momento del desarrollo. De hecho, Zeifman y Hazan (2008) atribuyen una gran importancia a los vínculos de apego entre pares aun cuando la evidencia sea indirecta aunque sólida.

En segundo lugar nos preguntamos si el apego seguro a los progenitores se asocia con la identidad familiar o con la identidad relacional, con la identidad de exploración o con la identidad de compromiso. En cuanto a este punto, la hipótesis propone que el apego seguro a los progenitores podría tener una incidencia sobre la identidad familiar más que sobre la

identidad relacional y más sobre el compromiso que sobre la exploración. Podría estar el apego seguro igualmente asociado a la cerrazón así como al logro.

Los resultados obtenidos indican que el estilo de apego seguro se diferencia en general del estilo de apego inseguro, pues los y las jóvenes con estilo de apego seguro se comprometen más con su identidad relacional y familiar. Ahora bien, los y las jóvenes con estilo de apego seguro se diferencian de los de estilo de apego temeroso en que los jóvenes seguros se comprometen más que los jóvenes con estilo de apego temeroso en su identidad familiar. Así pues, los jóvenes con estilo de apego seguro se comprometen más que los temerosos y esto sin diferenciarse por género. Estos hallazgos confirman parcialmente la hipótesis formulada. Las diferencias por género se encuentran más bien en otros aspectos de la identidad, a saber, las mujeres se comprometen mucho más que los varones en cuanto a su identidad relacional y en su identidad ocupacional, lo cual también confirma nuestra hipótesis, aunque de forma parcial.

Hallazgos similares a los anteriores los habían encontrado Reich y Siegel (2002), particularmente en lo relacionado con el efecto del apego seguro, así como la correlación inversa entre el compromiso en la identidad y los estilos de apego ansioso-preocupado y de evitación. Esta es la primera investigación en Costa Rica que confirma estos hallazgos internacionales. Zimmermann y Becker-Stoll (2002) encontraron resultados muy similares en una muestra alemana, aunque efectivamente, el apego seguro no siempre aparece asociado a la identidad de logro como muestra el trabajo de Berman y colegas (2005).

En tercer lugar, se preguntó si en esta muestra costarricense, los jóvenes con apego seguro obtendrían mejores resultados en los niveles de identidad personal. Para esta pregunta formulamos la hipótesis que los y las jóvenes con apego seguro tendrían mejores puntajes promedio en identidad moratoria e identidad de logro que los y las jóvenes con apego inseguro, ya sea ansioso, evitativo o temeroso. Así pues, al examinar el efecto de la figura primaria de apego sobre las posiciones de la identidad personal se encontró una diferencia estadísticamente significativa para cerrazón. Esto significa que los jóvenes que tienen como figura primaria de apego a sus amigos obtuvieron puntajes más bajos de cerrazón en comparación a aquellos que tienen como figura de apego a ambos progenitores. Esto es esperable en el sentido del hallazgo de Mena et al. (1999), según el cual los jóvenes con apego a la madre podrían tender más a la cerrazón. En cuanto al género, nos percatamos que en esta muestra costarricense hay diferencias a favor de las mujeres en las posiciones de la identidad. Así las mujeres están menos confundidas que los varones en cuanto a su posición de la identidad, pero al mismo tiempo, los varones de esta muestra parecen más adaptados y conformistas a los valores familiares (cerrazón) que las mujeres. Además, las mujeres expresan una posición más clara en la identidad de logro que los varones. En este caso no logramos aportar evidencias a favor de la hipótesis para las posiciones de logro, moratoria, cerrazón y confusión de la identidad respecto al estilo de apego. Las posiciones de la identidad no se diferencian en esta muestra en función del estilo de apego. Sin embargo, se logra poner en evidencia un importante hallazgo en cuanto al género, ya que las mujeres obtienen mejores resultados en el proceso de formación de la identidad personal, conforme se aproximan a la adolescencia tardía. Claro que, esta afirmación sólo puede comprobarse completamente con un estudio longitudinal. Aún así, el apego seguro a la madre de las mujeres de esta muestra, se vincula claramente con la diferencia entre hombres y mujeres en la identidad de logro a favor de estas. Efectivamente, como lo han encontrado tanto Hilton y Desrochers (2000), como Meeus (2011), el apego seguro a la madre predice mejores resultados en logro. Estos mismos autores señalan que la distancia o desconexión y el apego inseguro con el padre, como parece ser el caso de los varones de esta muestra, implica una relación inversa con la identidad de logro.

En cuanto a la relación entre el nivel educativo de los progenitores, la identidad personal y el apego. En primer lugar está la cuestión de si el grado de escolaridad de la madre y el del padre poseen una influencia o marcan una diferencia en el estilo de apego de los jóvenes. Siguiendo algunos hallazgos de la literatura concernida (Davis-Kean, 2005; Hilton y Desrochers, 2000; Kaya, 2010; Lubenko y Sebregren, 2007) se esperaba que el nivel de escolaridad de la madre se asociara positivamente y diferenciara a los jóvenes según su estilo de apego. Esto no ocurrió con ningún nivel de las variables, ni con diferentes estrategias de análisis de los datos, lo que resulta contradictorio con lo que sugiere Meeus y colegas (2002). En cuanto a si el grado de escolaridad de la madre y el del padre provocan diferencias en la identidad personal de los jóvenes, se esperaba que a mayor nivel educativo de la madre se tendrían puntajes más altos en logro, moratoria, exploración y compromiso. Sin embargo, esto no ocurrió por lo cual no se logra aportar evidencias para esta hipótesis. Ahora bien, aun cuando en otros estudios como los de Kaya (2010) y Bakermans-Kranenburg, van IJzendoorn & Kroonenberg (2010), se ha encontrado que un nivel socio-económico alto o medio, está relacionado con la tendencia al apego seguro y a relaciones interpersonales estables, en el presente estudio no se encontró evidencia a favor de esa hipótesis.

El resultado precedente pone sobre la discusión la posible inocuidad de esta aproximación para intentar explicar la influencia del nivel educativo de los progenitores, sobre factores del contexto socio-emocional de la familia. Esto sería una limitación que en un sentido conceptual significa una vinculación compleja y no esclarecida entre aspectos del macro-sistema, como el estatus socio-económico, desagregado entre otras variables en el nivel educativo de los progenitores y su conexión con aspectos del micro-sistema, como la red de actividades, roles y relaciones de tipo socio-emocional dentro de la familia. Es posible también que la forma de evaluar el nivel educativo de la madre y el padre, a partir de los años de escolaridad, resulte una medición inadecuada, lo cual exige pensar en otras formas de captar esta variable o hacerlo a partir de una dimensión compuesta.



Sin duda la sugerencia de Davis-Kean (2005), según la cual habría una relación estrecha entre el nivel educativo parental y la calidez en el hogar, no se ha podido comprobar. Hilton y Desrochers (2000) encontraron que a bajos ingresos económicos de la madre se asociaría una baja escolaridad, lo cual provocaría tensiones en el micro-sistema familiar, con una influencia sobre el estilo de apego de los hijos. Este hallazgo ha resultado imposible de comprobar en este estudio y con esta muestra. Los bajos ingresos económicos y la baja escolaridad de la madre y del padre, no necesariamente suponen menor calidez o mayor en el micro-sistema familiar, por lo cual las dimensiones de identidad personal y apego podrían no estar recibiendo una influencia del nivel de escolaridad. Esto contribuye a pensar en la relativa y suficiente independencia de los procesos interpersonales e intrapsíquicos, socio-emocionales y socio-cognoscitivos de individuación-conexión, respecto de las tensiones y conflictos que podrían provocar el estatus socio-económico y el nivel de escolaridad. Es cierto que los padres y madres de esta muestra de jóvenes tienden hacia el nivel de escolaridad bajo y hacia un tipo de empleo de remuneración media a baja. Sin embargo, a partir de su grado de escolaridad no estarían provocando una incidencia sobre los ya mencionados procesos de individuación y conexión.

Limitaciones

La medición del constructo de identidad en este estudio representa una limitación en cuanto al ajuste del análisis factorial y los bajos índices de consistencia interna de algunas escalas, y es importante mencionar que los reactivos de distintas subescalas de identidad, resultaron compartir algunas fuentes de error, por lo que en futuras investigaciones se sugiere realizar análisis más detallados del contenido de los ítems, para mejorar la especificidad con la cual informan del constructo de interés. Esta limitación con las covariaciones de los errores de la escala, afectó el ajuste de la escala a la muestra costarricense. Como se ha notado esto limita los alcances de las conclusiones realizadas con esta escala y hay que tomar esto en consideración al analizar específicamente los resultados relacionados con las posiciones de la identidad personal y con la identidad de exploración y compromiso.

Referencias

- Adams, G. (2010). *Ego-identity formation in adolescence and early adulthood. Theory and measurement*. Lexington, KY: Create Space.
- Adams, G., Bennion, L., & Huh, K. (1989). *Objective measure of ego identity status: A reference manual*. Manuscrito inédito, Laboratorio para Investigación en Adolescencia, Utah State University. Logan, Utah.
- Allen, J. (2008). The attachment system in adolescence. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications* (2nd Ed) (pp. 419-435). New York: Guilford.
- Alonso, P. y Zacarés, J. (setiembre, 2005). *Autonomía conductual y emocional y desarrollo óptimo en la adolescencia*. Exposición en IV Jornadas de Desarrollo Humano y Educación, Alcalá de Henares, España.
- Arseth, A., Kroger, J., Martinussen, M., & Marcia, J. (2009). Meta-analytic studies of identity status and the relational issues of attachment and intimacy. *Identity: An International Journal of Theory and Research*, 9, 1-32. doi: 10.1080/15283480802579532
- Bakermans-Kranenburg, M., van IJzendoorn, M., & Kroonenberg, P. (2010). Invariance of adult attachment across gender, age, culture, and socioeconomic status? *Journal of Social and Personal Relationships*, 27, 200-208. doi: 10.1177/0265407509360908
- Bartholomew, K., & Horowitz L. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 2, 226-244. doi: 10.1037/0022-3514.61.2.226
- Berman, S., Weems, C., Rodríguez, E., & Zamora, I. (2005). The relation between identity status and romantic attachment style in middle and late adolescence. *Journal of Adolescence*, 29, 737-748. doi: 10.1016/j.adolescence.2005.11.004
- Bowlby, J. (1969/1998). *El apego y la pérdida I*. El apego. (Attachement and Loss. 1. Attachment. London: Hogarth Press), Barcelona: Paidós.
- Cakir, S., & Aydin, G. (2004). Parental attitudes and ego identity status of Turkish adolescents. *Adolescence*, 40, 847-859.
- Castro, R. (2006). *Estilos y figuras de apego predominantes en la adolescencia: estimación de la validez y la coherencia interna del "Cuestionario de Estilos de Apego" en el contexto costarricense*. Tesis de licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio.
- Cho, A., & Kay H. (2012). Ego identity status and confirmation bias in the career information search process. *Journal of Asia Pacific Counseling*, 2, 187-186.
- Davis-Kean, P. (2005). The influence of parent education and family income on child achievement: The indirect role of parental expectations and the home environment. *Journal of Family Psychology*, 19, 294-304. doi: 10.1037/0893-3200.19.2.294

- Domínguez, J., Aragón, S. & Lagunes, I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2, 9-30.
- Donkor, A. (2010). Parental involvement in education in Ghana: The case of a private elementary school. *International Journal about Parents in Education*, 4, 23-38.
- Dubow, E., Boxer, P., & Huesmann, L. (2009). Long-term effects of parents' education on children's educational and occupational success: Mediation by family interactions, child aggression, and teenage aspirations. *Merrill-Palmer Quarterly*, 55, 224-249. doi: 10.1353/mpq.0.0030
- Dwairy, M. (2004). Internal-structural validity of objective measure of ego identity status among Arab adolescents. *Identity*, 4, 133-144. doi: 10.1207/s1532706xid0402_2
- Erikson, E. (1968). *Identity: Youth and crisis*. New York: Norton.
- Faber, A., Edwards, A., Bauer, K., & Wetchler, J. (2003). Family structure: Its effects on adolescent attachment and identity formation. *The American Journal of Family Therapy*, 31, 243-255. doi: 10.1080/01926180390201945
- Feeney, J. (1999). Adult romantic attachment and couple relationships. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications* (2nd Ed) (pp. 355-377). New York: Guilford.
- Feeney, J., Noller, P. & Hanrahan, M. (1994). Assessing adult attachment. Developments in the conceptualization of security and insecurity. In M. Spering & W. Berman (Eds.), *Attachment in adults: Clinical and developmental perspectives* (pp. 128-152). New York: Guilford Press.
- Guzmán, C., & Medina, C. (2007). Entrevista de prototipos de apego adulto (EPAA): Propiedades psicométricas de su versión en Chile. *Interamerican Journal of Psychology*, 41, 261-274.
- Hilton, J., & Desrochers, S. (2000). The influence of economic strain, coping with roles, and parental control on the parenting of custodial single mothers and custodial single fathers. *Journal of Divorce & Remarriage*, 33, 55-76. doi: 10.1300/J087v33n03_04
- Kaya, N. (2010). Attachment styles of nursing students: A cross-sectional and a longitudinal study. *Nurse Education Today*, 30, 666-673. doi: 10.1016/j.nedt.2010.01.001
- Lubenko, J., & Sebre, S. (2007). Adolescents' identity achievement, attachment to parents and family environment. *Baltic Journal of Psychology*, 8, 37-48.
- Marcia, J. (1993). *Ego identity: A handbook for psychosocial research*. New York: Springer.
- Meeus, W. (2011). The study of adolescent identity formation 2000-2010: A review of longitudinal research. *Journal of Research on Adolescence*, 21, 75-94. doi: 10.1111/j.1532-7795.2010.00716.x
- Meeus, W., Oosterwegel, A., & Vollebergh, W. (2002). Parental and peer attachment and identity development in adolescence. *Journal of Adolescence*, 25, 93-106. doi:10.1006/jado.2001.0451
- Mena, P., Barbosa, S., De Almeida, H., & Costa, M. (1999). Parental attachment and identity in portuguese late adolescents. *Journal of Adolescence*, 22, 805-818. doi:10.1006/jado.1999.0271
- Molpeceres, M. & Zacarés, J. (1999). Factores personales y sociales asociados al desarrollo de la identidad relacional y ocupacional: un análisis exploratorio en adolescentes de secundaria y programas de garantía social. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 9, 5-37.
- Nawaz, S. (2011). The relationship of parental and peer attachment bonds with the identity development during adolescence. *FWU Journal of Social Sciences*, 5, 104-119.
- Reich, W., & Siegel, H. (2002). Attachment, ego-identity development and exploratory interest in university students. *Asian Journal of Social Psychology*, 5, 125-134. doi: 10.1111/1467-839X.00099
- Samuolis, J., Layburn, K., & Schiaffino, K. (2001). Identity development and attachment to parents in college students. *Journal of Youth and Adolescence*, 30, 373-384. doi: 10.1023/A:1010448313516
- Van Ijzendoorn, M. & Sagi-Schwartz, A. (2008). Cross-cultural patterns of attachment. Universal and contextual dimensions. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications* (2nd Ed) (pp. 3-22). New York: Guilford.
- Wills, T., Vaccaro, D., & McNamara, G. (1995). Parental education related to adolescent stress-coping and substance use: Development of a meditational model. *Health Psychology*, 14, 464-478. doi: 10.1037/0278-6133.14.5.464
- Wright, M. F. (2015). Cyber aggression within adolescents' romantic relationships: Linkages to parental and partner attachment. *Journal of Youth and Adolescence*, 44, 37-47. doi: 10.1007/s10964-014-0147-2
- Zacarés, J. & Iborra, A. (2006). ¿Es posible la optimización del desarrollo de la identidad en la adolescencia? Intervenciones más allá del auto-concepto. *Cultura y educación*, 18, 31-46.
- Zacarés, J., Iborra, A., Tomás, J. & Serra, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología*, 25, 316-329.
- Zeifman, D., & Hazan, C. (2008). Pair bonds as attachments. Reevaluating the evidence. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment. Theory, research, and clinical applications* (2nd Ed) (pp. 436-455). New York: Guilford.



Zimmermann, P., & Becker-Stoll, F. (2002). Stability of attachment representations during adolescence: The influence of ego-identity status. *Journal of Adolescence*, 25, 107-124. doi: 10.1006/jado.2001.0452

Agradecimientos: Agradecemos la asesoría estadística realizada por el profesor Lic. Esteban Montenegro, del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica. Además, estamos en deuda y reconocemos el valioso trabajo de investigación bibliográfica realizado por la asistente de investigación Rebeca Hernández Gamboa, el apoyo en algunos análisis de datos del asistente de investigación Mijail Rojas, así como la colaboración de Sarah Pierotti en la traducción del resumen al inglés.

Received: 06/28/13
Accepted: 06/12/15